

salvado por fortuna y ha llegado á dominarla como pocos, débelo á su positivo talento, á sus sólidos estudios y á larga práctica que tiene de su carrera.

De sus dominios, de aquel famoso Colegio de 2.^a enseñanza de San Francisco, apenas se mueve.

Ha vivido siempre retirado, cuidadoso de su familia y de sus discípulos. La cosa pública y principalmente la local si le ha interesado, no lo ha demostrado. No se ha mezclado en ella ni en mucho ni en poco. No ha tampoco tomado parte nunca en la política activa.

Su influencia es, pues, nula en la marcha de la política local, pero no por lo que se refiere á nuestra juventud estudiosa.

Que esta influencia ha de haber sido notablemente buena, tanto por su parte intelectual como por su parte moral, basta saber quien es Espí.

No es hijo de Granollers. Procede de aquella noble y viril comarca del Ampurdán en que hay tanto que alabar y tanto que aprender, en que el espíritu griego anima todavía aquella encantadora región. Por eso, sin duda, nótase en su manera de ser algo que le diferencia del carácter que domina á los hijos de esta villa.

No es *causeur*, pero tiene la conversación muy amena. Posee una facilidad encantadora, mucha oportunidad y más discreción todavía. Suele hacerla interesante con los ejemplos que no le faltan nunca. De sus estudios, de su práctica de la vida, saca siempre casos con que corroborar lo que dice, con que probar lo que cuenta, con que hacer más instructiva ó más agradable la conversación que sostiene. Derrama siempre en la misma, sin pensarlo, buenos y excelentes consejos, y aunque pretenda ocultarlo, por ella se transparentan las muchas y buenas cualidades de que está poseído.

Si un desconocido por un momento con él hablara, de seguro que sintetizando la impresión que Espí le causara, después diría: es un talento excelentemente cultivado, un notable maestro, y sobre todo un hombre de bien á carta cabal.

EL JUEGO DE PELOTA EN GRANOLLERS

Este sport no es nuevo en Cataluña, donde á semejanza de las provincias éuskaras, hubo en otros tiempos frontones públicos en que lucieron su habilidad y destreza nuestros antepasados. Pero así como en aquellas provincias se ha conservado la afición y el juego se ha perfeccionado á medida que los adelantos de la industria le han prestado su concurso, en nuestro país decayó completamente, hasta el punto de pasar al olvido y parecernos hoy nuevo é importado.

Ha llegado, al parecer, el renacimiento de tan higiénico sport y empezando por disputar en las capitales el favor del público, al espectáculo llamado *nacional*, cunde en otras poblaciones de menor importancia, y con verdadera satisfacción le vemos tomar un incremento notable en esta villa.

* *

Son frecuentes los partidos que se juegan en una de las paredes posteriores de la Iglesia, distinguiéndose algunos niños que á no perder su afición han de llegar á consumados pelotaris.

El próximo pasado domingo, se jugó en el indicado frontón un partido serio en el que tomó parte, entre otros, un conocido aficionado que ha sido compañero nuestro en la prensa. Sentimos no haber podido asistir al partido.

* *

El mismo día dióse una fiesta pelotárica en el frontón particular que posee la distinguida familia de Riera, á la que asistieron las familias de Puntas, Molina, Pedrals, Maspons, Argila, Serrat, Compte y Llobet.

Jugáronse tres partidos. El primero fué á mano, á seis tantos, entre los señores D. José Compte (azul) y D. Jaime Maspons (blanco). Entró el azul con ganas y se apuntó 5 tantos, uno tras otro. Hizo el blanco un esfuerzo, logrando igualarse; pero se le cortó la racha y el azul se apuntó el sexto tanto y la victoria. El segundo partido fué también á mano, á 12 tantos, entre los señores D. Antonio Compte (azul) y D. Juan Jaumandreu (blanco). Disputóse tan-